

grandioso pensamiento de una comunicacion fácil y segura con la Republica hermana de Bolivia hasta no tendria inconveniente en hacer llegar un contingente de tropas por la via ^{del} Santo Corazon a Santiago de Chiquitos para continuar la senda abierta hasta un punto conocido que le permita contribuir mas eficazmente a la apertura del camino, si es que este contingente puede facilitar la empresa de la sociedad propuesta y el Gobierno boliviano lo permitiese, una vez que el trayecto abierto de Corumbá a Santo Corazon ofrece los inconvenientes que no existen en la via proyectada de Santiago de Chiquitos para alimentar un comercio de alguna consideracion de los frutos bolivianos.

El Gobierno paraguayo no quiere tomar en consideracion la concesion indebidamente acordada a la sociedad de Vds. por el Gobierno boliviano en el año 64, por que esa concesion no puede tener lugar en territorio nacional, y por que no desea embarazar el proposito de una sociedad que no debe tener objeto alguno politico, ni menos de cuestiones territoriales sino el bienestar y progreso de pueblos hermanos.

Siendo estas manifestaciones conformes a la franqueza y lealtad politica del Gobierno de la Republica, autorizo a Vds. a hacer esta carta de uso que hallen conveniente a los intereses de la sociedad que representan.

Soy de Vds. atento S. S.

Firmado - José Berges.

I, 22, 2, 2 N° 80

Asuncion Enero 1° de 1867

80 El Ministro de Relaciones Exteriores presenta sus cumplimientos a S. S. el Consul de Franca y tiene la honra de acusar recibo de la nota verbal que le ha dirigido este dia, avisando que una repentina indisposicion no le permite asistir a la recepcion en Palacio.

Ha estado al conocimiento de S. E. el Señor Vice Presidente los sentimientos amistosos contenidos en la referida nota verbal, y S. E. le ha ordenado expresar un agradecimiento a S. S. por tan obligante manifestacion.

José Berges sufre un indisposicion, desea a S. S. un buen año nuevo y aprovecha esta ocasion de renovarle las seguridades de su mas alta consideracion. (Firmado)

mao José Berge
A. S. Mr. Laurent Cochet Consul Francia en la Asunción.

T. 29. 19. 2. 112 81

Asunción Marzo 7 de 1867.

Señor D. Juan José Oriuela.

Mi apreciado amigo.

Tengo el gusto de dirigirme a U. dándole algunas noticias, para que U. pueda apreciar la verdadera situación en que se encuentra la República, después de los dos años de incesante lucha que ha sostenido heroicamente contra la triple alianza.

81

Haec once meses que el enemigo ha pisado el territorio nacional, y en este largo intervalo grandes batallas se han librado en una y otra parte, en que nuestras armas triunfantes se han cubierto de glorias, recogiendo laureles inmarcesibles sobre las del enemigo. Los detalles de esas acciones me llevaría demasiado lejos para poderlos consignar en esta breve comunicación, si bien me sería instructivo de todos los por menores y accidentes, para que U. pueda apreciar las cosas en su verdadero punto de vista. Sin embargo considero a U. bien impuesto de las memorables jornadas del 27 y 28 de Mayo, 18 de Julio y 22 de Setiembre que son las mas grandes batallas que se han ofrecido y que han enaltecido la fama de nuestros guerreros, y muy especialmente del Excmo. Señor Mariscal Presidente Lopez.

Debido a la premura del tiempo, tengo que contentarme con decirle únicamente que en esos once meses el enemigo apenas ha adelantado escasamente una legua desde el Paso de la Patria hasta el Estero Bellaco, en cuyo punto las fuerzas aliadas se han evaporado pereciendo bajo el peso de nuestras armas y el terrible flagelo de las pestilencias que reinan en sus campamentos.

Después del gran desastre que sufrieron en Cumpaité el 22 de Setiembre del año ppdo, los enemigos no han querido aventurarse a traer un nuevo ataque sobre las posiciones que defiende nuestro heroico Ejército, y han dejado con el tiempo inutilmente, limitándose a bombardearnos por medio de sus vapores y de sus fortificaciones terrestres. Pero U. puede calcular el poco daño que nos hace este género de hostilidad si atiende a que la escuadra traicionera no se atreve a confrontar los cañones en Cumpaité, habiendo sido aleccionada terriblemente las veces que ha pretendido hacerlo, antes que tuvieran la certeza de la vulnerabilidad de sus coracas. En varias ocasiones los coraceros de la escuadra han pretendido subir frente a nuestras baterías de Cumpaité; pero invariablemente han